

de los pueblos: sus encomenderos tenían las casas reales, que eran catorce salas limpias, encaladas, pintadas de mucho género de pinturas, petates muy galanos, asentaderos para los señores principales convidados, candeleros altos para que luego desde la media noche estuviese toda la gente á punto: en medio de el gran patio un buhiyo Xacal, adonde estuviese el *teponaztli* y atambor grande *Tlapanhuehuettl*, con que hacían la consonancia de la música; encima del Xacal estaba la divisa de las armas mexicanas con una peñuela pequeña, de papel pintada, naturalmente peña, tunal grande encima, y sobre el tunal, una águila real, teniendo con el un pié una gran vibora despedazada, y la águila tenía su corona de papel, doblada muy bien y dorada, y pedrería muy rica en torno de ella á la usanza mexicana que llamaban *Teocuitla amayxcuatzollí*, y en los lados del Xacal en cada esquiná un ave grande, sus pelos y plumas de ella eran de las mismas aves llamadas *Tlahquechol* y *Tzinitscan*, que relumbraba la plumería, que daba mucho contento, y á las entradas de las salas para los convidados, muy entoldado y enramado de mucho género de flores y rosas, que daba gran contentamiento de ver la gran pulcía y limpieza, que una paja caída en el suelo no había, y habían puesto muchos asentaderos grandes y galanos que llamaban *Tepotzoypalli*; y por estrados á los piés cueros de tigres muy galanos, y lo mejor estaba situado para los Tlaxcaltecas, Huexotzinco y Cholula, y en otra sala otros, para los de Mechoacan, Cuextilan, Tlilihquitepecas y Meztiltan, cada uno por su orden: allá como despues de media noche, ó á las cuatro del alba, fueron como diez principales mexicanos, muy bien adornados á llamar á los señores de Tlaxcalan, Huexotzinco y Cholula, llevando lumbreras muy grandes, trajeron á las casas reales derechos á sus salas á ellos dedicadas: en el patio hicieron el areito y mitote con mucha vocería.

## CAPITULO LXXXVII.

De cómo se hizo el gran sacrificio, celebrando al Huitzilopochtli á honor y hoara de la coronacion del emperador Moctezuma y senado mexicano: y cómo fueron despedidos los señores extranjeros, muy contentos de haber visto lo que nunca vieron de la gran crueldad.

Aquella mañana venida envió luego *Moctezuma* á dar de vestir al rey de Aculhuacan primero que á otros, diósele una trenzadera de cabello con plumería muy rica, bezolera de oro, oregeras y una ancha vanda *teocuitla mate-mecatl* muy bien dorada, y un collar de piés dorado y con campanilla de oro, como rapacejos, y una manta azul de red con mucha pedrería rica en los nudos de la manta y unos pañetes azules como toalla que las borlas traian campanillas de oro de lo mismo de la manta; lo propio el rey de Tecpanecas, como hermanos en armas y audiencia, y despues de ellos á sus principales; y cada uno de estos señores salieron luego al baile al patio con mucha y suprema plumería y braceletes de oro: comenzaron luego á danzar, llevando la delantera los dos reyes. Llamó *Moctezuma* al mayordomo mayor *Pellacalcatl*, y díjole que tragese lo que él tenía en guarda, para dar y repartir entre los principales forasteros, todo muy rico y vistoso y costoso, y por sí llamó á los principales mexicanos, y de mano de *Cihuacoatl* les dió otro tanto como á los reyes de todo género, que ningun principal quedó, porque todos fueron ricamente vestidos y adornados de oro, ropas y plumería, y díjoles: señores, vestios de estas ropas, que en fin tenemos la muerte á los ojos, que á nuestros enemigos tenemos delante, que hoy, que mañana será por nosotros ó por ellos la muerte; para

esto, pues tan caro cuesta, tomad y aprovechaos de ello, y tened en la memoria lo que os digo: ahora descansan vuestros cuerpos, derrámense vuestras lágrimas y suspiros, cantad y bailad pues está al ojo todo; y así como estaban vestidos todos los de el baile, los mas principales, dejando otros tocando y cantando, fueron á recibir y á traer á los principales Tlaxcaltecas, Huexotzinco, Cholula, Tlilihquitepec: repartieronse otros tantos mexicanos á traer á los principales de Cuextlan y Meztitlan; otros principales trageron á los de Mechoacan y Yopicas, los cuales vinieron por detras de las casas reales por otra calle, y entraron en palacio: por lo consiguiente vinieron los de la Huasteca y Meztitlan, y les dijo que en donde estuviesen estos señores principales no hubiese lumbre, mas de solo braseros grandes con mucho carbon, y que no fuesen vistos por la gente baja de los mexicanos só graves penas de la vida y destruccion de sus casas y haciendas, sino todo muy secreto; y así venidos todos en sus salas y estancias muy bien adornadas con sillas y estrados de cueros de tigres, que era el señorío supremo de los señores: estando asentados llamaron los principales de Tlaxcala, Huexotzinco y Cholula á los mexicanos principales, y con muchas caricias les digeron, que le rogasen y suplicasen al rey *Moctezuma* les diese licencia para entrar á besarle los reales piés y manos, y verle y conocerle. Entendido *Moctezuma* la súplica, dijo que fuese mucho de enhorabuena que viniesen. Entrados, le saludaron con mucha reverencia y humildad y le hicieron una oracion muy elocuente de parte de el rey *Maxicatzin* señor de Tlaxcala, que veian que su grandeza y magnificencia excedia á todos los del Mundo, porque debajo del odio y cruel guerra civil muy cuotidiana, les hacia aquella honra y merced de regalarle á sus vasallos en su nombre, y así en señal de buena voluntad, le enviaba un arco para su contento y unas plumerías bastardas y estas mantas de nequén, pañetes, cotaras, en señal de que era gente serrana Chichimeca intitulado. Respondió *Moctezuma* con gran señorío que en el propio grado estaba de la misma humildad y reverencia; y desde aqui le saludo á mi buen sobrino el rey *Maxicatzin* con acrecentamiento de muchos bienes, y con esto les hizo asentar en sus lugares y estancias: luego entraron los de Cuextlan, de la Huasteca y Meztitlan, y le saludaron con muchos encarecimientos de parte de sus principales y señores, y le presentaron de lo que en los dichos sus pueblos se hacia y labraban de ropa, que eran unas ropas á manera de unos capisayos labrados y canutillos pequeños de oro bajo que llamaban *acatlapisalli* y unas cuentas gruesas de finas piedras como manípulos, que llamaban *matlapilolli*, y unos como collares de gargantas de piés anchos que llamaban *yeipapa atl* que despues de abrochada la garganta de el pié llevaba como una ala pequeña de ave, que por otro nombre le llamaban *Tzicoyulli* que resonaba como cascabeles de oro muy pequeños, y unos como medio guantes que llamaban *Zoatezcatl* con mucha plumería muy menudita que relumbraba mucho: habiéndole ofrecido esto le dieron las gracias y saludos de parte de todos los principales de la Huasteca; rindióle las gracias á sus principales y á ellos, é hizoles asentar en sus lugares y estancias á donde fueron servidos de todo lo necesario muy cumplidamente: acabados estos entraren los de Mechoacan, los cuales á su modo y usanza, le hicieron á *Moctezuma* gran recibimiento con mucha reverencia y humillacion, digeron

su embajada y oracion breve á la usanza, y presentaron lo que de parte de el rey *Calixontzin* y principales enviaban, que eran como á manera de hueipiles ó como manteos de clérigo, por el pezcuezo abrochado y hasta la espiquilla, brazos remangados y estas nuestras mantas cortas que llamamos *tzanaton* muy bien labrados lo uno y lo otro, y unos arcos con sus carcaxes de flechas doradas cada uno, con cien varas tiraderas en cada carcax, y luego el renombre de el pueblo Mechoacan, y traemos estos géneros de pescado en barbacon adobado. Respondió *Moctezuma* dándole muchos saludos al rey *Calixontzin* y á todos sus principales y señores de Mechoacan, y con esto les hizo asentar en sus lugares y estancias de su palacio aposentado, y fueron servidos como á tal rey, que era tan temido mas que otro ningun rey pasado; entraron luego los de *Yopitzinco*, y hecha su gran reverencia, digeron su embajada que sus principales y señores enviaban; y dieron las cosas que de allá traian que eran unas piedras muy ricas de diferentes colores y unos canutillos de pluma llenos de oro en polvo, y unos cueros de tigres adobados, de leones y lobos. *Moctezuma* les dió y rindió las gracias, y con esto se fueron á su sala, á donde se les dió la comida tan cumplida como á tal rey le pertenecia darla; luego les dieron á todos las mejores y mas altas mantas de valor y muy ricas que llamaban *Xahual cuauhoyo* con labores azules, y otras labradas de colores que llamaban *ynexotlacuilolo*, y mantas de color de cuero de tigre con las mas labores que llamaban *Oxetotilmalli* y otras de valor, de culebras *Ytzoayo* pañetes de muchas y diversas maneras de labores y nombres de ellas que les nombraban *yopimastlatl*, *ytzohuatzalli maxile ycuagahualihqui*: luego por mandado de *Moctezuma* les dieron rodela muy ricas y espadartes y divisas con mucha plumería rica, y dieron luego á los tlaxcaltecas divisas muy ricas: divisas y señal de armas encima de la plumería, cabezas de *Cuevolotl*, que es como cabeza de perro, de oro sin orejas, y á los de *Huexotzinco* de otro género de armas y divisas diferentes que llamaban *Tzococolli*, como rio corriente; el rio de oro ó dorado; y á los de la Huasteca de otro diferente género con la divisa de una muerte figurada que llamaban *Tozmiquistli*; y á los de Mechoacan dieron las divisas y armas de mariposas de oro con alas azules las mariposas: á las *Yopicas* les dieron de otro género de armas de mariposas sobre las divisas de color de navaja negra y leonada y espadartes de lo mismo: dado á todos les dijo *Cihuacoatl Tlilpotonqui* á todos en comun una larga oracion en honor del bien, y merced recibida de venirles á ver de tan léjas tierras, y de darles en llegando á sus casas y tierras sus encomiendas á todos sus principales y señores de parte del rey *Moctezuma* y de todo el senado mexicano, y que en el inter se holgasen y cantasen y bailasen en el gran palacio de *Huitzilopochtli*, y así salieron todos de palacio, fueron al patio muy bien adornados y entraron todos á la danza, y luego apagaron las lumbreras que estaban en el patio, para que hubiese lugar para todos, que eran mas de dos mil en la danza; los extrangeros les dieron á comer hougos montesinos que se embriagaban con ellos, y con esto entraron á la danza, entrando otra vez en sus salas á descansar: tomaron luego las lumbreras grandes del patio, y todas las veces que comenzaban el canto bajaban los forasteros á cantar y danzar, y esto era por muchos dias que nadie los veia por ser sus danzas de noche, y para que no les conociesen les ponian cabelleras

largas: acabados los cuatro dias de la boda se despidieron todos ellos para sus tierras, hablaron á *Moctezuma* con mucha mesura y crianza, les habló en su respuesta el *Cihuaçoatl*, dándoles á sus señores y principales los saludos de *Tlacatecall Moctezuma*, y así el *Moctezuma* les dió lo que llaman *Teocuitlayxcua amall ytzoyo*, llamada corona ó media mitra de los señores y amoxqueadores para sus señores, y con esto fueron todos despedidos y se fué cada uno á sus tierras contentos, y fueron con ellos muchos mexicanos principales hasta la mitad de los montes.

CAPITULO LXXXVIII.

Cómo vinieron nuevas que los mercaderes tratantes de México Tenuchtitlan y los arrieros murieron porque los mataron los de Xaltepec y Cuatzonteccan, y cómo el rey *Moctezuma* hizo llamamiento de los reyes para ir sobre ellos con gran poder.

Como es ya dicho en esta coronacion de este celebramiento de *Moctezuma*, emperador de los mexicanos, jamas en los reyes que fueron sus antecesores *Acamapich*, *Huitzilhuilt*, *Ytzoatl*, el viejo *Moctezuma*, *Awayaca*, *Tizocic*, ni *Ahuitzotl* (1) no hicieron llamamiento de sus enemigos en sus coronaciones, salvo el emperador *Moctezuma*, y ya que fueron algunos de ellos venidos, no fué celebrada su fiesta como este tan grande y tan cumplido convite, salvo en los cautivos que dejó para las celebraciones de los Dioses cada un año, que era decir *huey tecuilhuilt* comienzo nuevo y grande de año en nombre de tal Dios, y el de *panquetzaliztli* que en los tiempos pasados se celebró la fiesta de cada Dios con tanto derramamiento de sangre humana, y como en tal regocijo y contento no era justo estar hediendo el templo de *Huitzilopochtli* de la sangre de ellos, y decían que era mejor el estilo y orden este. Pasados algunos dias llegaron nuevas de unos mercaderes tratantes de *Atzacaputzalco Cuauhtilan* y *Chalco*, como eran muertos muchos mercaderes y tratantes que llamaban *Teunenque Oztomeca*, que por robarlos los mataron los naturales de *Xaltepec* y *Cuatzonteccan*, y estaban cerradas sus puertas que no entraban ya ningunas gentes de ninguna nacion. Oida la embajada el rey *Moctezuma*, al rey de *Aculhuacan Netzahualpilli* y el señor de *Teopanecas* llamado *Tlaltecotzin*, por el

(1) Falta en esta enumeracion el tercer rey, Chimalpopoca.